

CAPÍTULO VII

TRADUCCIÓN Y CULTURA

Amalia Forte Mármol

“Ay, ay, ay que se va la vida
mas la cultura se queda aquí”

León Gieco

Resumen

El replanteo de las tradicionales divisiones de la traducción con fines didácticos – traducción literaria y traducción especializada - a través de la lectura crítica de autores que han abordado el problema de la traducción desde distintas perspectivas, nos lleva a interesarnos particularmente en algunos enfoques comunicativos y socioculturales, es decir aquellos que ponen el acento en la función comunicativa de la traducción. El debate aparece siempre frente al problema de la manera en que el traductor actúa como mediador en la comunicación intercultural, en ese pasaje del significado entre una cultura y la otra, e incluso en la posición del traductor con respecto a la ideología. Siguiendo nuestra hipótesis de trabajo según la cual la actividad intelectual de traducción plantea problemas comunes cualquiera sea el género discursivo de partida, y específicos según la función que deba cumplir la traducción, abordaremos las teorías que involucran los estudios culturales y el polisistema literario como marco para analizar la posición de la literatura traducida y sus influencias en las literaturas nacionales. Esto es, los aportes de

Holmes, Even-Zohar y Toury entre otros, en donde aparece la traducción como parte de un sistema o contexto superior que podrá llamarse cultura, polisistema literario o mundo.

1. INTRODUCCIÓN: TRADUCCIÓN Y CULTURA, ESTUDIOS CULTURALES, TEORÍA DEL POLISISTEMA

En el marco de esta revisión de las diferentes corrientes traductológicas, el recorrido realizado ha llevado a replantear las tradicionales divisiones de la traducción con fines didácticos – traducción literaria y traducción especializada - a través de la lectura crítica de autores que, aisladamente o perteneciendo a escuelas de formación de traductores e intérpretes- han abordado el problema de la traducción desde distintas perspectivas. Siguiendo nuestra hipótesis de trabajo según la cual la actividad intelectual de traducción plantea problemas comunes cualquiera que sea el género discursivo de partida y específicos según la función que deba cumplir la traducción, abordaremos las teorías que involucran los estudios culturales y el polisistema literario como marco para analizar la posición de la literatura traducida y sus influencias en las literaturas nacionales. Esto es, los aportes de Holmes, Even-Zohar y Toury entre otros, en donde se trata a la traducción como parte de un sistema o contexto superior que podrá llamarse cultura, polisistema literario o mundo.

2. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA CULTURA

Según Martínez García (2006) la cultura ha sido definida y tratada por sociólogos, antropólogos, historiadores y otros especialistas en estudios culturales, y según cuál sea la inclinación de los investigadores serán las características que de ella resaltarán.

Según la definición aportada por Guy Rocher (1976: 111-112, citado por Martínez García, 227) la cultura es:

un conjunto trabado de maneras de pensar, de sentir y de obrar más o menos formalizadas, que, aprendidas y compartidas por una pluralidad de personas, sirven de un modo objetivo y simbólico a la vez, para constituir a esas personas en una colectividad particular y distinta.

En esta definición encontramos los puntos que interesan a sociólogos, antropólogos y teóricos de la cultura. Incumbe a todos los aspectos de la actividad humana, *es acción, y, sobre todo, es una realidad vivida por las personas* (Martínez García: 228). Si analizamos esta definición encontramos cuatro aspectos fundamentales:

- resalta los modelos, valores y símbolos, incluyendo todas las formas de expresión;
- las maneras de pensar, de sentir y de obrar serán más formalizadas en lo que incumbe a la tradición y las costumbres, y menos formalizadas en todo lo que atañe a las relaciones interpersonales donde interviene la interpretación y la adaptación personal;
- cuando habla de pluralidad de personas que comparten las maneras de pensar, de sentir y de obrar, ese número de personas debe ser suficiente como para poder ser un colectivo y tener reglas sociales aceptadas por todos;
- por último, las formas de transmisión y de adquisición de la cultura son resultado de mecanismos de aprendizaje con los que la persona debe recoger y asimilar los legados objetivos y simbólicos de una sociedad en particular.

Esto último son las normas y los valores culturales que distinguen a una colectividad de otras. *Es decir, que la cultura reviste un vasto complejo simbólico, que a partir de nuestras realidades psicosociales, extrae una significación y unas manifestaciones esenciales de la vida colectiva humana.* (Martínez García: 229). Y esto está en la base de lo que hace que se considere a una persona *extranjera*.

En el marco del presente trabajo nos interesa resaltar que entre los elementos constituyentes de la cultura aparece la ideología. Es así como G. Rocher (1976: 125, citado por Martínez García, 237) desde la sociología una vez más, utiliza el término ideología para hablar de:

un sistema de ideas y de juicios, explícito, y generalmente

estructurado, que sirve para describir, explicar, interpretar o justificar la situación de un grupo o colectividad, y que, inspirándose ampliamente en unos valores, propone una orientación precisa a la acción (...) de ese grupo o colectividad.

Tomada en este sentido, la ideología es lo que permite analizar críticamente e interpretar un texto, un contexto y un discurso objeto de traducción. Según Martínez García (238) *El control que ejerce el hombre en su entorno se realiza mediante la cultura y dentro de esta por su elemento más importante: la ideología*. Dado que la cultura en general invita a la acción -todo lo que el hombre hace con lo que la naturaleza le ofrece- es evidente en cambio que la ideología es el sector de esta acción más orientado hacia la intención estratégica, la función de la ideología es remodeladora y crítica. John Thompson (1994, citado por Martínez García, 235) considera que la *ideología es 'meaning in the service of power'* y a partir de este enfoque que apunta de lleno a la traducción, o sea, a partir de la actitud remodeladora y crítica fue que aparecieron los Estudios Culturales en la traducción, que a su vez influyeron luego en la teoría del *skopos* y en la Escuela de la Manipulación (véase capítulo I). Es decir que el análisis de la ideología va unido a la crítica. Aparecen así las relaciones de poder, de manipulación y de dominación, y cómo influyen o sirven en determinados contextos el significado de las formas simbólicas para establecer dichas relaciones.

Con respecto a la traducción, el debate aparece siempre frente al problema de la forma en que el traductor actúa como mediador en la comunicación intercultural, en ese pasaje del significado entre una cultura y la otra, e incluso en la posición del traductor con respecto a la ideología:

Traducir no es nunca neutro ni inocente; con el simple hecho de elegir qué traducir, este mediador intercultural está dándole voz al texto original en la cultura de llegada (Martínez García: 243).

3. UN POCO DE HISTORIA

Dentro de la clasificación que seguimos en base a los

trabajos de Hurtado Albir (2004: 130) de las teorías modernas de la traducción divididas en cinco enfoques, en este capítulo nos interesan particularmente aquellos comunicativos y socio-culturales, es decir aquellos que ponen el acento en la función comunicativa de la traducción, que apuntan particularmente al contexto que rodea a la traducción y a los elementos culturales que tienen que ver con la recepción de la misma. Abordaremos en particular las teorías de algunos autores como Holmes, Even-Zohar, Toury.

Escuela de la manipulación/estudios descriptivos sobre la traducción/enfoque polisistémico/estudios sobre la traducción/ Eje Tel Aviv-Lovaina/ grupo de los Países Bajos son todas denominaciones utilizadas para este enfoque.

En el interior de este gran grupo hay dos tendencias: el grupo de Tel-Aviv (Even-Zohar, Toury) y el grupo europeo-norteamericano (Holmes, Hermans, Lambert, Lefevere, Bassnett, etc.).

Según Hermans, quien presentó esta visión en 1985 como *un nuevo paradigma* en la Traductología, nació en la década del '60 y se desarrolló en los '70, *se extendió en los ochenta y se consolidó, expandió y revisó en los noventa* (Hermans, 1999: 9, citado por Hurtado, 2001: 559).

El punto de reunión de las tendencias fueron tres congresos internacionales realizados en las Universidades de Lovaina en 1976, de Tel-Aviv en 1978 y de Antwerp en 1980.

Para Moya, (2004: 121) primero en el tiempo aparecieron los *estudios de traducción* y luego los del *skopos*, que el autor asimila a los funcionalistas – que según asegura aparecieron a pesar de todo a mediados de los 70– y que vincula con Nida y la *ciencia de la traducción* alemana. Para él, muchas propuestas coinciden con las del *skopos*:

la orientación, (...) hacia la **cultura meta**; la relevancia de la función de la traducción; la idea de que la traducción nunca cae en saco roto, sino siempre dentro de un contexto que a la vez forma parte de otro contexto superior (llámese cultura, poli/sistema literario o mundo); su visión cultural de la traducción, etc.

Estos estudios surgieron en sociedades que tienen características multiculturales, como los Países Bajos e Israel. En Ámsterdam aparecieron los *estudios de traducción* a través de James Holmes, investigador y traductor literario que propuso este nombre en el Tercer Congreso Internacional de Lingüística Aplicada celebrado en Dinamarca en 1972 para la disciplina que explicaría todos los fenómenos de la traducción (véase capítulo II). En Tel Aviv se originó la teoría del polisistema, primero a través de Itamar Even-Zohar y luego de Gideon Toury.

Según Hurtado, los textos clave en esta corriente son: *Papers in Historical Poetics* (Even Zohar; 1979), *In Search of a Theory of Translation* (Toury; 1980), *Translation Studies* (Bassnett; 1980), *The Manipulation of Literature*, (Hermans; 1985), además de las actas de los congresos citados.

Como resultado de todos los trabajos, Theo Hermans publica en 1985 *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation* donde no solo compila los trabajos del grupo sino que en su introducción aclara que no se trata de una escuela sino de investigadores geográficamente distanciados y con intereses diversos pero con una cantidad de supuestos teóricos en común, entre los cuales están la visión de la literatura como un sistema complejo y dinámico, la necesidad de que la teoría y los estudios de casos interactúen de manera continua, el *enfoque de la traducción literaria descriptivo, orientado al producto, funcional y sistémico*, el estudio de normas de producción y de recepción de traducciones, sobre todo a causa del lugar y del papel ocupado por la traducción en una determinada literatura y en su relación con otras literaturas. Aquí se funden las dos corrientes en una escuela única con el nombre de *estudios de traducción*. Se los llama también Escuela de la Manipulación, pero los traductólogos del polisistema no adhieren demasiado a esta unión.

Las principales divergencias, según aporta Moya (2004:122 citando a Gentzler,1993: 107), estriban en que mientras los primeros *estudios de traducción*

no creen sino en la habilidad subjetiva del traductor para producir un texto equivalente que, a su vez, influya en las convenciones literarias y culturales de una sociedad particular, los segundos [los del *polisistema*] apuestan a lo contrario, a saber, que lo que mediatiza las decisiones traslatorias son las normas sociales y convenciones literarias vigentes en la cultura meta y en el traductor, como participe que es de esa cultura.

4. LOS AUTORES

4.1. James Holmes y los Estudios de Traducción

Este autor buscaba aclarar la confusión existente entre la traducción como arte y como ciencia y, sobre todo, mostrar si se podía estudiar la traducción con rigor científico. Con este fin, se plantea utilizar el descriptivismo como método, observar la realidad, es decir las obras traducidas, describirla y explicarla para formular leyes sobre el comportamiento traductor. Pero esta orientación no se queda solo en las traducciones sino que alcanza al sistema cultural meta, puesto que de allí provienen las traducciones. Esto es, lo importante ya no es el texto original para dejar su lugar al texto meta. Holmes prefiere no hablar de equivalencia en el sentido de la relación existente entre un texto de origen y uno traducido, encuentra esta definición *perversa*, dado que dicha relación nunca será única ni perfecta, lo considera utópico. Con los estudios de traducción se ve a la traducción como algo impuro, dado que el lenguaje nunca es neutro ni inocente y es la materia de la que están hechos los textos. La fidelidad es solo una estrategia más y la calidad de la traducción es solo representación del enfoque orientado al texto meta. Lo que importa es cómo ha sido vertido el texto de origen en el texto meta y en relación con qué otros textos se han traducido. Para este teórico, un texto original puede tener tantas traducciones como traductores, por eso hay que dejar de lado todo prescriptivismo a favor del método descriptivo, y postula que la traducción literaria es un caso más de *metaliteratura* como la crítica literaria y la explicación. En la descripción que realiza de las diferentes

maneras de traducción de un poema no deja nunca ver sus preferencias y es un modelo del descriptivismo que pregona en su escuela.

Precisamente, otro punto a destacar es la inclusión de los textos literarios que los enfoques tradicionales dejaban de lado por su alta complejidad, con el fin de estudiar de qué manera funciona su traducción en otro sistema cultural. De este modo se intenta dejar de lado la dicotomía traducción literaria / traducción no literaria.

Holmes aclara que su campo de investigación en principio tiende hacia dos desafíos: el primero, describir las traducciones y los fenómenos de nuestra experiencia al traducir, y el segundo, establecer con ello principios generales para explicar dichos fenómenos y poder así predecirlos.

Para ello dividirá en su *mapa* los estudios de traducción en tres tipos:

1- el área descriptiva, que a su vez se compone de tres campos de análisis:

a. del *producto*, o sea de las traducciones ya hechas tanto a nivel individual como comparativo;

b. de la *función* de las traducciones en su situación sociocultural receptora – poniendo el acento en el contexto más que en el texto;

c. del *proceso* mismo en la búsqueda de sistematización del acto de traducir, en la toma de decisiones del traductor.

2) el área teórica, buscando utilizar los resultados de las descripciones con otras investigaciones para lograr el desarrollo de teorías, principios, modelos que expliquen y predigan el fenómeno del traducir.

3) el área aplicada, que alude tanto a la formación del traductor profesional así como al tiempo y lugar que ocupan el traductor y sus traducciones en el sistema cultural meta.

Holmes deseaba eliminar el impresionismo y la intuición en la crítica de traducciones, a sabiendas de que solo se podría reducirlos, con el fin de poder evaluarlas de manera

más científica. Su objetivo final era formalizar una teoría general de la traducción englobadora de todas las teorías parciales:

De hecho, muchas de las teorías no son en realidad teorías en ninguno de los sentidos académicos del término, sino una serie de axiomas, postulados e hipótesis que tal y como están formulados resultan a la vez demasiado inclusivos (abarcaban traducciones y no traducciones y actos traslatorios y no traslatorios) y demasiado exclusivos (dejan fuera algunos actos traslatorios y algunas obras consideradas por lo general como traducciones). (Holmes, 1988: 73, citado por Moya, 2004: 132).

Para Moya:

el mérito de Holmes está en haber revolucionado la traductología y en haber sentado las bases de lo que serían los *estudios de traducción* en los años ochenta y noventa. (...) Su visión de la traducción como un caso más de interpretación, como metaliteratura, supone, frente a los enfoques tradicionales, cierta revalorización del texto traducido y, consecuentemente, del papel del traductor... (2004: 134).

Los propósitos que Holmes se planteó en un principio fueron más difíciles de alcanzar dada la complejidad de la tarea, pero esto sirvió para abrir camino a sus seguidores y a la escuela de Tel Aviv.

4.2. Itamar Even Zohar

En su artículo de 1972 que luego completará en 1978, Itamar Even Zohar traza un panorama de su teoría, del que destacaremos algunas ideas principales comenzando por la importancia del concepto de *sistemas*:

Para poder estudiarlos, entenderá como sistemas los modelos de comunicación humana, a los que llama fenómenos semióticos, entre los que están la cultura, la sociedad, la literatura, de esta manera podrá formular hipótesis sobre su funcionamiento. Esto es, encontrar las leyes que rigen la diversidad de los fenómenos en lugar de clasificarlos. Según

él, los intentos prefuncionalistas no buscaban leyes, y lo que tomaban como objetos de estudio coincidían con lo que desde el funcionalismo eran fenómenos que podían tomarse como hipótesis. Con esto se nota la profunda alteración en las estructuras y los métodos que introduce el funcionalismo en todas las disciplinas y, consecuentemente, la posibilidad de explicar, con la idea de sistema, los fenómenos conocidos, e incluso de descubrir otros completamente desconocidos.

En este punto cabe explicar algunas diferencias que el autor puntualiza, como la de no asimilar - como erróneamente ha sucedido - la sincronía con lo estático, puesto que un sistema sincrónico se compone de sincronía y diacronía, y ambas son históricas. Además, si las tomamos por separado forman un sistema que no es un monosistema, sino necesariamente un polisistema, es decir un sistema múltiple, constituido por varios sistemas con intersecciones y superposiciones mutuas. Sus miembros son interdependientes y funciona utilizando diferentes opciones a la vez pero como un todo estructurado.

La base del enfoque sincronístico, como prefiere llamarlo este autor, está en la escuela de Ginebra mientras que la del enfoque dinámico la encuentra en los trabajos de los formalistas rusos y de los estructuralistas checos, cuya noción del sistema dinámico - opina - fue ignorada tanto en lingüística como en teoría de la literatura. Según él, hubo una interpretación errónea del enfoque sincronístico que hizo que incluso los profesionales identificaran al estructuralismo con estática, sincronismo, así como sinónimos de estructura homogénea y ahistoricismo. Es por ello que con el fin de explicitar su concepción opuesta del sistema, como algo dinámico y heterogéneo, utiliza el término polisistema. Se pone el acento en la complejidad de esta estructuración y en la cantidad de intersecciones del sistema dada su naturaleza histórica.

De esta manera, tomando en cuenta el factor tiempo aparece más evidente la profunda heterogeneidad de la cultura al atender sus reales posibilidades de cambio, y esto no solamente en las clases dominantes sino también - y sobre

todo – en aquellas situaciones bilingües o plurilingües tan habituales en la sociedad europea. Si trasladamos esta situación al ámbito de la literatura, encontramos comunidades que poseen dos o más sistemas literarios a la vez tratados como dos o más literaturas.

Así como es imposible dar cuenta de la lengua estándar si no se la pone frente al contexto de la lengua no-estándar, la hipótesis del polisistema se presenta como la posibilidad de lograr una comprensión adecuada en la investigación semiótica integrando objetos - ya sean propiedades o fenómenos - que hasta el momento no eran tenidos en cuenta. Del mismo modo, con respecto a la literatura se tomará en cuenta que forma parte de un marco social, cultural, histórico y en constante cambio para llegar al canon literario. Es entonces que se prestará atención a sistemas o géneros como la literatura infantil, la de suspenso y la literatura traducida.

Sin embargo, para comprender el comportamiento de cualquier sistema humano es indispensable estudiar las normas de valoración. Es decir que para reconciliar la funcionalidad con la heterogeneidad debemos asumir que cada sistema tiene sus opciones alternativas, y que además están jerarquizados en el seno del polisistema.

Para que ocurra un cambio en el eje diacrónico se producirán movimientos centrífugos y centrípetos opuestos que determinarán que ciertos fenómenos sean arrastrados en ambos sentidos al centro y la periferia del sistema. Pero como el polisistema supone varias posiciones a la vez, pueden coexistir varios centros y periferias adyacentes, por lo que los movimientos serán posibles entre periferias y luego continuar o no hacia el centro.

El verdadero cambio se producirá cuando haya una victoria de un estrato sobre otro. Es decir cuando se produzcan estos movimientos y un fenómeno ocupe el centro desplazando a otro a la periferia.

Even Zohar explica la operatoria de su teoría basándose en una serie de oposiciones binarias:

- a. *canonizado*: aceptado como herencia cultural y legitimado,
/ *no canonizado* : rechazado por el círculo dominante en la cultura;
- b. *central*: en el centro del polisistema y prestigioso dueño del canon
/ *periférico*: con menos poder que lo central;
- c. *primario*: innovador y generador de cambios
/ *secundario*: conservador.

Con respecto a esta última oposición cabe aclarar que cualquier modelo primario al ser admitido en el centro del sistema canonizado se convertirá rápidamente en secundario a condición de mantenerse durante un tiempo. Aparecen conflictos entre los estratos que hacen a su constante cambio y movilidad, entre lo que él llama los tipos primarios o innovadores y los secundarios o conservadores. La literatura está dentro del polisistema superior llamado cultura, de donde provienen las tensiones que lo vuelven dinámico, de allí la denominación que le da, *funcionalismo dinámico*. Esto a su vez está negando la posibilidad de ver al canon como algo estático.

Algunos años después Even Zohar se pregunta (1999: 223-224):

¿Qué tipo de relaciones puede establecerse entre obras traducidas que son presentadas como hechos consumados, importadas de otras literaturas, desgajadas de sus contextos locales y, en consecuencia, neutralizadas desde el punto de vista de las luchas entre centro y periferia?

La respuesta que da es la tesis que formula sobre las dos posibles relaciones que mantienen las obras traducidas entre ellas, en primer lugar el criterio de selección de textos de origen por parte de la literatura receptora, que nunca es inocente, y en segundo lugar el criterio que se toma para normas específicas que son el resultado de sus relaciones con otros sistemas locales:

considero la literatura traducida no sólo como un sistema integrante de cualquier polisistema literario, sino como uno de los más activos en su seno. (...) ¿Pero cuál es su posición dentro del polisistema y cómo se relaciona con la naturaleza de su repertorio global? Podríamos tener la tentación de deducir, a partir de la posición periférica de la literatura traducida en los estudios literarios, que también esta literatura ocupa siempre una posición periférica en el polisistema, pero no es así en absoluto. Que la literatura traducida sea central o periférica y que su posición aparezca conectada con repertorios innovadores (primarios) o conservadores (secundarios), dependerá de la ordenación específica del polisistema en cuestión. (1999: 224).

Puede la literatura traducida ocupar un lugar primario en el polisistema, lo que será una contribución a la elaboración de nuevos repertorios, y esto sucede en tres casos: primero, cuando una literatura es joven y busca en los modelos antiguos; luego, cuando una literatura es periférica (dentro de un grupo interrelacionado) y por lo tanto importa modelos; y tercero, en algunos casos de puntos de inflexión en la historia de la literatura en los que no se consideran suficientes los modelos establecidos. En cualquiera de estos casos lo más interesante para hacer notar es el papel activo que tiene la literatura traducida en el centro del polisistema, que llega al punto de no distinguir entre textos originales y traducidos y además es muy frecuente que las traducciones sean realizadas por destacados escritores o miembros de vanguardia. Es así como la traducción puede llegar a ser parte importante de la elaboración del nuevo repertorio en el que estarán incluidas características inexistentes en la literatura local.

El caso de la literatura traducida en el lugar secundario es el más frecuente según Even Zohar, porque una vez que se logra el canon, el nuevo repertorio no acepta nuevos elementos que lo pongan en peligro, aparece lo que llama el *proceso de secundarización* de lo primario. Este movimiento del sistema se ve apoyado por otro mecanismo de *secundarización* paralelo, el que intenta reprimir la innovación.

Dado que es la situación imperante en el polisistema local lo que determina el criterio de selección de las obras a traducir, estas son elegidas según las tendencias imperantes de la literatura receptora y el interés que esta tenga en que sean innovadoras.

No sólo el estatus socio-literario de la traducción depende de su posición dentro del polisistema; la práctica misma de la traducción está también fuertemente subordinada a dicha posición. E incluso la pregunta de qué es una obra traducida no puede ser respondida *a priori* en términos de una situación idealizada, a-histórica y fuera de contexto: tiene que cimentarse en el ámbito de las operaciones que gobiernan el polisistema. Desde este punto de vista ya no se puede considerar la traducción como un fenómeno de naturaleza y límites definidos de una vez por todas, sino como una actividad que depende de las relaciones establecidas dentro de un determinado sistema cultural (Even Zohar, 1999:231).

4.3. Gideon Toury

Gideon Toury supone una continuación del modelo de Even Zohar al considerar que según la posición que ocupa la traducción en los sistemas literarios de la cultura meta se determinará la estrategia traductiva (Toury, 1980: 35, citado por Leiva Rojo, 2003: 62). Plantea que hay que encontrar un enfoque basado en el texto meta, ya que la mayor parte de las teorías se han basado en el estudio del texto de origen, lo cual para él es un error puesto que el traductor actúa de acuerdo a su interés por el texto y la cultura meta. Adapta para su uso en Traductología el concepto de *norma* sobre la base de la sociología y la psicología social –valores e ideas que comparte una comunidad en cierta situación particular– y la define como la regularidad en el comportamiento y el mecanismo que subyace a la misma y que la causa durante el proceso traductor. Son una categoría para el análisis descriptivo en la que Toury a través del producto (la traducción) identifica los procesos (las normas). Distingue tres tipos de normas:

- Norma inicial: elección del traductor a someterse o no a las normas de la cultura meta, y según esto tendremos una traducción adecuada o aceptable. Recordemos aquí que *adecuación* y *aceptabilidad* son dos conceptos clave en la teoría del polisistema.

- Normas preliminares: políticas de traducción, factores que determinan la selección de textos a traducir en determinada lengua y cultura.

- Normas operacionales: atañen a las decisiones que se tomarán durante la traducción y las divide en matriciales y lingüístico-textuales. Las primeras con referencia a la macroestructura textual y a la posibilidad de cambios de orden u omisiones de fragmentos, las segundas a la selección del material lingüístico de la lengua meta que sustituirá al de la lengua de origen y su tipo de equivalencia.

Toury aporta a la relativización del carácter sagrado del texto de origen y del concepto de equivalencia, ayudando a desechar la idea de la traducción perfecta.

4.4. Los continuadores

Según Hurtado Albir (2001: 559-560), hacia fines de los años ochenta las posturas teóricas evolucionan alejándose de la teoría del polisistema adoptando una posición más ideológica. Esto podrá verse en *Translation, History and Culture* de Bassnet y Lefevre (1990). Y a partir de allí surgirán varias direcciones de investigación: algunas ponen el acento en los factores institucionales e ideológicos (Lefevre: 1992 y Bassnet y Lefevre: 1998), otras en los medios de comunicación y las políticas que representan (Lambert: 1994, 1995).

Hermans (1999, citado por Hurtado: 567) encuentra como limitaciones a la teoría del polisistema que los estudios hechos son demasiado abstractos y despersonalizados, les falta el planteo de las causas que determinan las clasificaciones y correlaciones entre los miembros del sistema, tales como cambios de género, normas y más generalmente de concepción y

práctica colectiva de la traducción. Las oposiciones binarias producen esquemas de sistemas estructurados con relaciones aún más estructuradas, y esto se vuelve reduccionista forzosamente al no poder elaborar casos que no entren en dichas oposiciones como es el caso de elementos híbridos, móviles y ambivalentes. Opina que la aplicación de la teoría debe ser más receptiva de la realidad social e ideológica del contexto de la traducción.

Según Bassnet y Lefevere (1998: 131-132 citado por Moya; 167) la evolución de los estudios culturales y de los estudios de traducción está llegando a una etapa que llaman *de materialismo cultural o posestructuralista* en la que lo importante son las diferencias de poder entre culturas hegemónicas y colonizadas, *la no estandarización de lo otro, lo diferente, lo exótico cuando se traduce a una cultura supuestamente central o hegemónica*. (Véase capítulo I).

Para Cordonnier, (1995: 145) :

La traduction comme rapport fait tomber le masque de la transparence. La traduction ne se limite pas à la mise en présence, face à face, du Même et de l'Autre. Mais ce rapport entre eux est historique, culturel, et politique, et il s'exprime à travers la position du traducteur, à travers ses partis pris. Les traductions et les modes de traduire, d'une manière criante, montrent eux-mêmes cette position. Bien plus, ils donnent à voir la position d'une culture par rapport à une autre culture. Hier et souvent encore aujourd'hui : l'ethnocentrisme. Demain, il le faut : le dévoilement des différences et le décentrement. Qu'on le veuille ou non, le traducteur est opaque. (...) Conscient ou inconscient, il agit dans le cadre de l'*épistémè* de son temps. Ce qu'il a à faire, c'est définir une éthique. Qui ne peut qu'être en interaction avec une politique.

La traducción como relación hace caer la máscara de la transparencia. La traducción no se limita a poner frente a frente al *sí mismo* y al *otro*. Pero esta relación entre ellos es histórica, cultural, y política, y se expresa a través de la posición del traductor, a través de su toma de posición. Las traducciones y los modos de traducir muestran por sí

mismos, a ojos vista, esta posición. Más aún, dejan ver la posición de una cultura respecto de una cultura otra. En el pasado y con frecuencia aún en el presente: el etnocentrismo. En el futuro, es indispensable develar las diferencias y lograr la descentralización. A sabiendas o sin quererlo, el traductor es opaco (...) Consciente o inconscientemente, actúa en el marco de la episteme de su tiempo. Lo que debe hacer, es definir una ética. Que sólo puede estar en interacción con una política. (La traducción es nuestra).

Para finalizar y dejando abierto el camino para la continuación de la investigación en este campo, nos gustaría citar algunos conceptos de la Dra. Sonia Sánchez (2000) que creemos aportan a ello:

La problemática de la cultura constituye desde siempre un marco muy importante para trabajar una teoría de la traducción, porque en este caso nos situamos a nivel del piso arqueológico y de los modos de ser de cada cultura y de sus interacciones con los modos de traducir. La traducción no es nunca una operación neutra y siempre hay que poner en evidencia las intervenciones del traductor realizadas en el marco de su pertenencia a tal o cual cultura. Pero no se trata de rehacer la cultura, porque hay intervenciones de orden puramente individual y esta relación que tiene la traducción con la cultura es determinante por el hecho de que el traductor está en el centro de las relaciones de alteridad (dirigirse al otro), al mismo tiempo que, por el hecho de su actividad traductora está marcando la identidad de su propio contexto cultural.

Esto es, ante la tensión que tiene el traductor frente a las posibilidades de intervención, es indispensable que se haga cargo de sus decisiones, que elija ideológicamente.

5. BIBLIOGRAFÍA

- CORDONNIER, Jean-Louis (1995). *Traduction et culture*. París: Hatier/Didier.
- HURTADO ALBIR, Amparo (2004). *Traducción y traductología*. Madrid: Cátedra.

- MARTÍNEZ GARCÍA, Adela (2006). “Desde el concepto de ‘cultura’ al sistema de la misma y su *status quo* en el debate actual de la traductología”. En Postigo Pinazo (coord.) *Investigación en traducción e interpretación. Una mirada al presente* (pp. 222-251). Málaga: Universidad de Málaga.
- MOYA, Víctor (2004). *La selva de la traducción. Teorías traductológicas contemporáneas*. Madrid: Cátedra.
- EVEN-ZOHAR, Itamar (1979). “Polysystem Theory”. *Poetics Today*, 1(1-2), 287-310. (trad. Ricardo Bermudez Otero). (pp.9-26) [en línea]. Consultado el 12 de enero de 2011 en: <<http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/EZ-teoria-polisistemas.pdf>>
- (1999). “La posición de la literatura traducida en el polisistema literario”. En *Teoría de los Polisistemas, Estudio introductorio* (traducción, compilación de textos y bibliografía de Montserrat Iglesias Santos). Bibliotheca Philologica, Serie Lecturas (pp. 223-231). Madrid: Arco.
- LEIVA ROJO, Jorge (2003). “Recepción literaria y traducción: estado de la cuestión”. *Trans*, nº 7 [en línea]. Consultado el 22 de enero de 2009 en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=633419>
- SÁNCHEZ, Sonia (2000). “El lenguaje y sus interfaces: traducción y cultura”. *Meta* vol. 45, nº 4, 683-691 [en línea]. Consultado el 15 de enero de 2010 en: <http://id.erudit.org/iderudit/004026ar>
- (2006). “Perspectiva semiótica de la transferencia en traducción”. En *Actas de las Primeras Jornadas internacionales de Traductología*. Córdoba: Comunicarte.